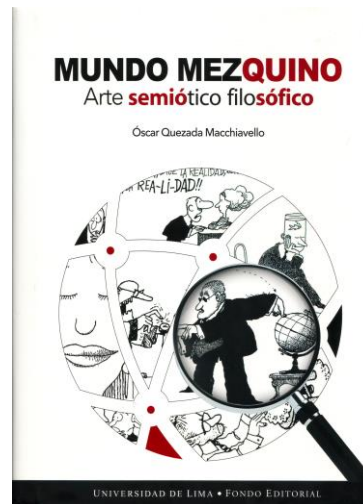


## [RESEÑA DE LIBRO]

## Mundo MezQuino. Arte semiótico filosófico



Quezada Macchiavello, Oscar (2017). *Mundo MezQuino. Arte semiótico filosófico*. 576 pp. Lima: Fondo Editorial Universidad de Lima. ISBN 978-9972-45-383-0

### Raúl Bendezú Untiveros

Foro Iberoamericano sobre Estrategias de Comunicación (FISEC-Chile)  
*raul.bendezu.u@gmail.com*

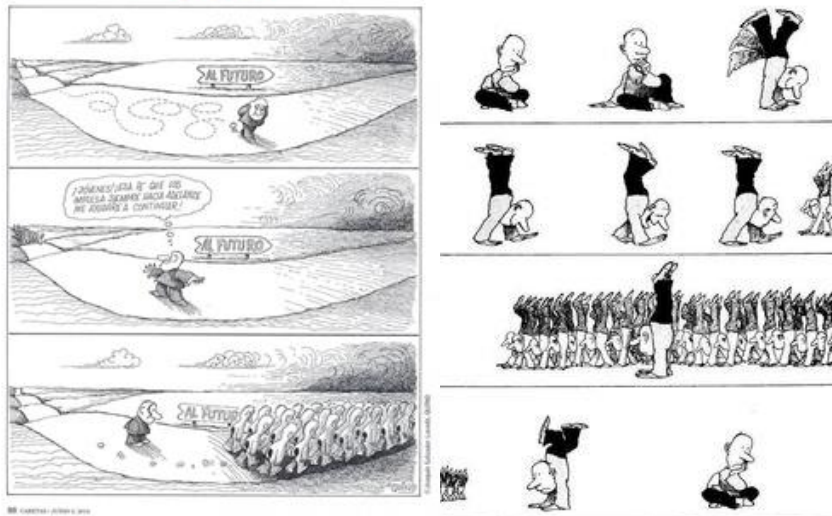
La obra que se reseña a continuación nace de una inquietud del autor: dar cuenta del humor como una actitud humana frente al sentido de la vida. Ello es parte de la ética que como docente universitario en las cátedras de “semiótica” y “análisis del discurso” en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Lima, realizó como estrategia para acercar a los estudiantes a la “temida semiótica”. Para matizar la exposición de la complejidad del metalenguaje semiótico, utilizaba diversos ejemplos impregnados de comicidad para producir efectos de humor con lo cual el saber semiótico se anclaba en la experiencia cotidiana de los estudiantes. Como investigador, la identificación de una semiótica-objeto en la producción del humorista

gráfico argentino Joaquín Salvador Lavado, conocido como Quino, le permite describir lo que en términos simples son “dibujos de sucesos graciosos”.

Más allá de lo “gracioso” del humor gráfico de Quino nos hallamos ante la producción cultural de un fenómeno mediático hispano. Como destaca en la dedicatoria personal del autor a quien escribe la presente reseña, se trata de “un humor crítico y cítrico ronda en estas historietas sobre la ambivalente y tragicómica condición humana.” Así se identifica una cualidad de la semiosis de la obra de Quino: más que caricaturas, humor, risa, se trata de historias que conectan con el lector para que éste goce, ría, medite, reflexione con el devenir del trazo y de la letra, hacia una inteligibilidad cuyo fin es contagiar un estado de ánimo en la frontera de las pasiones, de las ilusiones y las presunciones del lector.

La naturaleza de la producción gráfica de Quino genera una actitud de gratificación mediante la expresión de una experiencia significativa que genera un efecto cómico cuya propiedad es la tragicomedia de la vida diaria. Baste un par de ejemplos que recuperan los correspondientes títulos a los análisis realizados por el autor: hacia la izquierda, “Con el futuro: fe que fue” (metáfora de un ansia frustrada de rejuvenecimiento en la entusiasta y luego decepcionado gesto del actor de la historia) y, hacia la derecha, “Revés del revés” (la tensión de idear una práctica que distinga, purifique y desanime al actor principal de la historia). Ambos generan una fuerza semiótica que implica tensamente (genera interés y expectativa) al lector y lo ubica en una dinámica intersubjetiva frente a la realidad del mundo y sus exigencias de convivencia, en complicidad con el autor y el actor de la escena.

### MUNDO MEZQUINO



Quino es un artista del sentido que llama a la reflexión, a la risa e incluso al temor crítico de su lector. Su obra ha elevado a la historieta a la categoría de un arte estético y estésico, semiótico y semiótico-filosófico: semiosofía. Estética implicativa del humor en serio. Estésica porque lo cómico se manifiesta como afecto que acomoda lo sensible de la expresión gráfica de la historieta para generar una experiencia intersubjetiva, de co-presencia mutua. Semiótico porque postula la significación más acá y más allá del lenguaje gráfico y natural, pues el lenguaje de la historieta aparece como contenedor de lo humano y plano de inscripción de variadas expresiones, donde fluye el sentido hacia la sensibilidad humana. Y una semiosofía, que traduce la perspectiva del autor en tanto postura epistemológica puesto que en el proceso de construir la significación en el discurso objeto de estudio, se desarrolla una hermenéutica que atiende a la pluralidad silenciosa de los sentidos cuyo eje es la fuerza de la inmanencia textual como fuerza que traduce los sentidos en valores, en formas de vida intersubjetivamente generadas.

Esta semiosofía se sustenta a lo largo del libro en dos grandes niveles. Por un lado, se trata de un arte semiótico filosófico ante el discurso objeto de estudio propio de la hermenéutica que lo sustenta. Por otro lado, utilizando el metalenguaje del análisis semiótico del discurso que considera a éste como un generador de significaciones presenciales y tensivas que comprometen la subjetividad de la enunciación (enunciador/enunciatario). En esta línea, para la semiótica posgreimasiana el principio de la inmanencia es su eje epistemológico. Para A.J. Greimas la inmanencia se focaliza en el texto en sí mismo. Los seguidores de la obra de este autor conciben este principio como una actitud epistemológica que “detiene” (inmanencia semiótica) un proceso fluido, relacionante y tenso como es el sentido, que al articularse de acuerdo a un lenguaje genera significación, como una práctica en acto cuya captación es posible a través de diversas gradaciones, se trata de una práctica de lectura-captación para enfrentarse a un objeto de estudio, en este caso la historieta de Quino.

El título de la obra: *Mundo MezQuino. Arte semiótico filosófico*, expresa en su tratamiento grafémico la perspectiva general de la obra: su discurso-objeto (la obra de humor gráfico de Quino) a la cual se incorpora un adjetivo que hace fluir su sentido entre el sentido léxico del adjetivo y el nombre del autor. La calificación de “mezquino” fue dada por el medio en el cual se muestra la obra de Quino. La denominación asignada por la revista peruana *Caretas*<sup>35</sup>: “Mundo MezQuino” es el título que clasifica y califica a la sección editorial dedicado al humor gráfico, con lo cual define su identidad respecto del total de las secciones de la publicación periodística.

<sup>35</sup> Esta nota reproduce la referencia que el autor realiza respecto a la fuente de su corpus. “El semanario de actualidades *Caretas* es la revista más antigua de su género en el Perú, fundada en 1950 por Doris Gibson y Francisco Igartua. Esta publicación hace gala de un particular humor e ironía al enfocar los acontecimientos políticos del país y del mundo, de ahí que el discurso cómico de Quino, y en particular de *Mundo MezQuino*, publicado desde el 8 de julio de 2004, se adapte muy bien al tono jocoso que suele dominar en sus páginas.” (p. 19).

Así, la razón mediática del nombre se dirige hacia la identidad periodística de la sección, mientras que la razón metodológica del estudio da cuenta de la figura de un antidesinador, agente generador de valores críticos, una negación de lo “normal de la vida cotidiana”. Estos valores muestran lo vivido de acuerdo a una sabiduría humorística que se dirige a darle sentido a diversas situaciones límite en torno a la experiencia de existir y de convivir con otros, donde la figura de uno (autor y lector) se ven invocadas a reflexionar crítica –o ácidamente- sobre lo que ellos y otros hacen, o pretenden hacer, habitualmente. El autor de este estudio sugiere que la atmósfera gráfica que representa Quino se desplaza entre la fútil y desesperanzada percepción de la existencia moderna, con lo cual la razón del nombre adquiere gran calidad respecto de la relevancia del estudio realizado.

En términos de la disposición editorial, la presente obra se organiza en una presentación, veinte capítulos, referencias y una sección de anexos donde se incluyen 18 viñetas. En la presentación se exponen las bases teóricas y metodológicas que guía la visión semiosófica sustentada y aplicada por el autor. Veinte capítulos donde cada uno analiza entre dos a once escenas-viñetas, la distribución es aleatoria y va en relación a las temáticas que organizan cada capítulo, por ejemplo, el capítulo VIII, uno de los más extensos, se denomina “¡Oh, Médic(Quin)os!” que es la temática referencial, subdividida en capítulos temáticos que analizan 18 escenas-viñetas que manifiestan diversas situaciones que comprometen acciones, calificaciones y gestos de médicos en diversas áreas. Todo ello desarrollado en un total de 576 páginas de alta calidad gráfica y editorial, con un marco de impresión en pasta dura.

La postura científica de la obra utiliza el paradigma semiótico que postula la inmanencia como nivel de análisis, con un corpus temáticamente organizado, de carácter representativo en número y exhaustivo en el tratamiento temático de las situaciones vivenciales seleccionadas. La inmanencia es la pertinencia semiótica que hace posible identificar las modalidades propias y específicas del objeto estudiado, esto es, la significación en su propia realidad y esencia fáctica. Se trata de una práctica, de una experiencia para la generación de sentido y de significación en acto. Es una inmanencia en acto, dinámica que trae y retrotrae a la situación discursiva y de comunicación en la cual se localiza. Nos encontramos así ante el desafío de la semiótica, desde las estructuras inmanentes de los textos, poder dar cuenta de lo que los textos hacen con nosotros. Por tanto, la finalidad del quehacer semiótico, de su análisis y práctica epistemológica es describir las condiciones de producción pertinentes a un género específico y las condiciones de lectura objetivadas desde las prácticas, esto es, cómo se dispone el sentido vivido por la experiencia de sensorialidad significativa.

El capítulo de presentación es el que diseña lo que se puede reconocer como “escenarios epistemológicos” los que dan cuenta de las

diversas instancias que articulan el tratamiento metacognitivo respecto del objeto de estudio. Constituyen los criterios epistémicos que especifican los principios teóricos y metodológicos con los cuales se va a orientar el análisis en el marco de lo que el autor, al final de este capítulo, denomina “laboratorio semiosófico”.

Los “escenarios epistemológicos” se pueden organizar de acuerdo a los siguientes criterios: el escenario del discurso-objeto de estudio (la historieta como escena-viñeta y soporte de la práctica humorística); el escenario epistemológico (la semiosis como práctica enunciativa desde la instancia de la unidad semiótica del “cuerpo propio”, unidad inmanente operador de la semiosis y de la experiencia de sensibilidad como fluir del sentido); el escenario de la pertinencia para el análisis (generación de sentido en la experiencia de la sensorialidad desde el principio de la inmanencia); y el escenario de la prospectiva del estudio (la proposición de un laboratorio semiótico abierto al lector conocedor y al neófito en torno a la dinámica de un saber en permanente evolución).

El principio básico para lograr el conocimiento sobre las operaciones semióticas de un discurso-objeto es la pertinencia semiótica de la inmanencia. “La pertinencia de este estudio reside en la escueta articulación de las direcciones del sentido, entonces, el cuerpo propio que nos ocupa, inscrito en la praxis enunciativa de la historieta en cuanto cuerpo-sujeto, no viene al mundo desde el exterior, sino que es del mundo en cuanto semiosis.” (pp. 27-28). En semiótica, ¿de qué cuerpo se habla?, no del cuerpo-carne (sensorio-motor), sino de la significación de ese cuerpo en unidades de producción de sentido, esto es, se trata de una función semiótica que realiza la semiosis por medio de la praxis enunciativa, enunciador y enunciatario operan (embragan y/o desembragan sus lugares), se localizan espacial y temporalmente, se desplazan del dispositivo figural del texto hacia el reconocimiento de las presencias entre uno y otro, desarrollan procedimientos de interpretación semántica en prácticas vivenciales predicadas como valores sobre formas de vida. Los desplazamientos de la unidad semiótica del cuerpo-propio trascienden las operaciones de semantización para describir las unidades de interpretación de las operaciones, distancias y presencias de dicha unidad en el marco de la escena textual y discursiva, esto es lo que en lingüística se conoce como la actualización cognitiva.

La mirada semiótica que se postula es la de captación. Es una operación de análisis que identifica la estesis que convoca las dimensiones rítmica, plástica, eidética y cromática, donde todo objeto es agente de sentido más acá o más allá de sus significaciones, se interpreta la estesis como valores de sentido. Opuesta a la captación está la lectura, donde se analiza los signos en tanto “quieren decir algo”, esto es, están dotados de significación. La captación identifica la fluidez de la significación, en la lectura se identifican las unidades de significación. La opción es clara, identificar y describir la fluidez, que incluye la articulación del sentido a través de formas en tanto semántica interpretativa.



Inmanencia y captación, opciones epistemológicas para describir la generación del sentido en la práctica semiótica de un texto. “Nuestra hipótesis supone que el texto tiende a cerrar la práctica y la práctica tiende a abrir el texto. Además, que el texto puede abrirse a otros textos (u objetos semióticos) o cerrarse más y más sobre sí mismo, mientras que la práctica también puede abrirse más y más a otras prácticas (u objetos semióticos) o cerrarse sobre sí misma.” (p.32). Una práctica discursiva se analiza en sus textos a través de postular la instancia de la enunciación como articulador dinámico de la función semiótica del cuerpo-propio, lo que se describe son las formas dinámicas que dan cuenta de la fluidez de la instancia de la enunciación que da cuenta de los desplazamientos –idas y venidas- del cuerpo propio sobre la textualidad en y más allá de ella, en esa operación se identifican los rasgos formales y los rasgos de interpretación del sentido respecto de dicha dinámica.

Tómese como ejemplo cómo se opera el análisis de la escena-viñeta “Con el futuro: fe que fue” mostrada anteriormente. Se identifica en ella un potente semisimbolismo espacio-temporal que se articula retóricamente según oposiciones figurativas, temáticas y pasionales. El semisimbolismo narrativo sustenta una secuencia tripartita en forma de una parodia de la desesperanza, lo cual da lugar a una metáfora existencial fallida. Se sostiene una alegoría cuyas líneas de coherencia están definidas por isotopías concretas: “la imagen de un camino” y por isotopías abstractas: “la vida como tránsito del pasado al futuro”, cuya metáfora es la del “camino de la vida” como isotopía concreta, figurativa. Se inserta la posición de observación en términos topográficos de distancias entre los actores de la escena. Se postula la cohesión textual semisimbólica en el siguiente orden:

*izquierda: pasado :: centro: presente :: derecha : futuro*

Se analiza cada viñeta en sus formas semisimbólicas (metafóricas) que dan cuenta de un sentido deceptivo, como ansia frustrada de rejuvenecimiento, describe el paso del personaje como cohesión textual y coherencia discursiva que se presuponen semióticamente. Dicha presuposición conecta las tres viñetas desde el letrero “al futuro” como continuidad y la mirada del observador espectador embragado por la escena donde vincula los tres espacios: izquierdo, central y derecho, donde aparece el esquema de la búsqueda representado por el “sentido de la vida” que constituye el objeto valor carente. Se analiza al actor central en términos de su competencia modal: debe ir por el “camino de la vida”, sabe hacerlo, pero se ha puesto a creer que ya no puede, así cambia su disposición afectiva más aún cuando aparecen los marchantes, se ilusiona y luego derrumba mostrando que no puede lograr su identidad. Así, se ha mostrado los lineamientos generales de cómo opera una muestra de análisis donde se identifican las formas y las significaciones como producto de la descripción de las formas que dan cuenta de los desplazamientos del cuerpo propio en sus prácticas de producción de sentido, que son

significaciones de la experiencia interpretativa (predicaciones, tematizaciones o isotopías, búsquedas o carencias como valores de sentido).

La lectura de la presente obra tiene varias vías de acceso. Puede asumir la secuencia natural, partiendo de los postulados epistemológicos que guían el estudio y luego leer los análisis realizados. Por otro lado, puede partir por cualquier capítulo de análisis siguiendo temáticas según el grado de interés para el lector. También puede elegir uno o algunos capítulos de análisis para identificar la práctica de análisis en torno al carácter artístico de la obra de Quino.

Sin duda el gran aporte de esta obra es el diseño de un “laboratorio abierto”. El libro abre un laboratorio en pleno funcionamiento, el autor reconoce que ha tenido que simular su cierre para hacer posible la publicación, ello es una evidencia sobre la naturaleza fluida e incesante de la producción de sentido. Para el análisis, el criterio que el autor siguió lo explicita de la siguiente manera: “...suelo entretenerme en algunos trazos figurativos, pero es la generación narrativa de coherencia, acompañada de sus claves figurales, lo realmente gravitatorio.” (p. 41). Esto es, organizar el análisis de acuerdo a los temas característicos sobre las acciones de los personajes de las escenas-viñetas, y también las imágenes representadas como: “con la soga al cuello”, “triciclista ecológico”, “censura”, “pancartas”, “desfile”, “pastor escindido”, entre otros.

La presente constituye una obra que se suma a la producción de estudios en torno a la producción y caracterización de la cultura mediática iberoamericana, a la vez, que se instala como una obra de referencia para estudios semióticos de corpus similares o de otros corpus de la producción cultural contemporánea.

-----